

# EL MUNDO MILITAR.

## Panorama Universal

AÑO VII.

DOMINGO 15 DE ENERO DE 1865.

NÚM. 271.

**SUMARIO.** Grabados.—Insurrección de Argel: Paso del desfiladero de Reddade por la columna del general Martineau.—Japon: Batería de catorce piezas tomada por los aliados en el com-

bate de Simonosaki.—Sistema de cañon Mackay.—Blanco empleado en los experimentos del cañon Mackay.  
Texto. Crónica de la semana.—Batalla entre César y Vercin-

getorix.—Breves indicaciones sobre la filosofía en España.—Conferencia internacional.—Antecedentes y noticias de la cuestión del Perú.—Revista científica, literaria y artística.—Sueños.—Novela.

### CRONICA DE LA SEMANA.

#### EXTERIOR.

AS noticias de Alemania se concretan á cuatro partes de otras tantas potencias distintas, á saber: Baviera, Austria, Confederación y Francia. Según las del primer punto, en Munich cundía cada vez más la idea de que los Estados secundarios de Alemania, en presencia de la actitud de Austria y de Prusia, con motivo de la cuestión de los Ducados, deben separarse de la Confederación y unirse, no con Francia, sino con Suiza. Respecto á Viena, el gobierno austriaco persiste en pedir la participación de la Dieta en el arreglo definitivo de las relaciones de Prusia con los Ducados. En cuanto á Francfort, se ha limitado á decir que un telegrama inserto en la *Gaceta de Viena* ha anunciado que la comisión financiera de la Cámara de los diputados, ha resuelto unánimemente enviar de nuevo el presupuesto al gobierno, á fin de que éste proponga las reducciones que la comisión debería introducir en él para restablecer el equilibrio, y las de París se limitan á referirse á las *Gacetas de Augsburgo* y de las *Postas*, confirmando que Austria rechaza la petición de Prusia, referente á fijar las relaciones entre esta última potencia con los Ducados antes del definitivo arreglo de la cuestión de sucesión, y á pedir la cooperación de la Dieta para fijar también las relaciones de Prusia con los Ducados.

Los partes de los Estados Unidos son todos directos de New-York, y según ellos, el general Thomas marchaba sobre Colombia; Sherman había alcanzado nuevas victorias sobre los confederados, apoderándose de Sa-

vannah, y apresando allí 880 prisioneros, 30,000 balas de algodón y 150 cañones; después tenía proyectado atacar á Augusta y unirse al ejército de Grant. El general confederado Hardée había intentado cerrarle el paso, pero no teniendo fuerzas suficientes, tuvo que apelar á la fuga, no pudiendo resistir el vigoroso ataque de los federales. El general Butler, que atacó vivamente por tierra el fuerte Fisher en Wilmington, y fué rechazado, declaró ser

imposible el asalto, porque el bombardeo no le había perjudicado en nada, y ha vuelto al fuerte Monroe, después de haber perdido 1,470 hombres. Asegurábase que una vez tomada Savannah, volvería á comenzar el bombardeo de Charleston. Háse publicado la contestación del ministro Seward á las reclamaciones del Brasil: el capitán Collins ha sido suspendido de sus funciones y el cónsul de los Estados Unidos en Bahía, será declarado cesante. El pabellón brasileño será saludado, y la tripulación de la *Florida* puesta en libertad. El ministro ha desaprobado el hecho de reconocer el Brasil á los Estados del Sur como beligerantes, añadiendo que no concederá nunca á algunos individuos el derecho de vengar el daño ó una ofensa hechos á la nación.

Respecto á los confederados, el general Forrest va á reunirse al general Hood en la ciudad de Colombia, y los periódicos de Richmond han anunciado una gran victoria de Breckenridge sobre Deubridge, en Virginia. Los federales iban perseguidos en dirección del Tennessee, y se calculaban en 7,000 hombres las pérdidas de los federales delante de Nashville, proyectándose un nuevo cambio de prisioneros, por el que 10,000 confederados recobrarán la libertad. La división del ejército de Lee había entrado en Shenandoah, se decía prepararse un movimiento ofensivo con una expedición considerable; Grange había recibido orden de dirigirse el 15 hacia Luisiana, y marchaba rápidamente sobre Mobile; también se aseguraba que el general confederado Bragg había salido de Augusta con diez mil hombres, para atacar el cuerpo de Sherman por la espalda.

Las noticias de Francia casi se circunscriben á la encíclica de Su Santidad. El *Moniteur* del 6 insertó un decreto imperial, autorizando la publicación, en la forma acostumbrada, de la última parte, referente al anuncio del jubileo, sin que se entienda que se aprueban las cláusulas y expresiones contrarias á las leyes



Insurrección de Argel.—Paso del desfiladero de Reddade por la columna del general Martineau.

T. VII.

3



del imperio y á las máximas de la iglesia galicana; pero algunos obispos han dado lectura completa de la enciclica y su apéndice, en las catedrales. En Turin se decía que la legacion francesa se elevaria en breve á la categoria de embajada.

Respecto á la situacion monetaria y financiera, el balance del Banco de Francia, en 5 del actual, daba el siguiente resultado: numerario, disminucion, 30 millones de francos. Valores en cartera, aumento, 93 millones de francos. Billetes en circulacion, aumento, 81.500,000 francos. El 10 publicó el *Moniteur* la Memoria del ministro de Hacienda, monsieur Fould, por la que se ve que el descubierto ha sido en el año de 1863 inferior al de 1864, pero ademas seria muy probable que desapareciera á fin de 1865, por el balance de los presupuestos. El de guerra habia sufrido una reduccion de 44 millones de francos, de cuya cantidad, 18 millones, procedentes del presupuesto de 1865, se habian trasferido al de 1866, anunciándose que la reduccion tomara mayores proporciones en un porvenir poco lejano, si, como todo lo hace esperar, los gastos extraordinarios de guerra y de marina disminuyen en una proporcion notable. Los apuros monetarios y demas efectos de la crisis van desapareciendo, y la situacion se presenta bajo un aspecto favorable para el desarrollo de los negocios mercantiles. Tambien ha publicado el *Moniteur* un decreto imperial, estableciendo un Consejo superior, compuesto de comerciantes y presidido por el señor ministro de Estado, cuya mision sera abrir una informacion y redactar una Memoria sobre la crisis, y sobre el conjunto de los principios admitidos sobre la circulacion del numerario en Francia.

Segun parte de Constantinopla, el bey de Túnez, cuyas tropas regulares han sido derrotadas, se ha dirigido de nuevo al Sultan, pidiéndole refuerzos, pero de resultas de las enérgicas observaciones de Francia, el gobierno otomano se ha negado categóricamente á intervenir directa ó indirectamente en los desórdenes del interior de la regencia.

Las noticias de Dinamarca son: haberse presentado al Rischraad un proyecto de ley concediendo completa libertad de navegacion y comercio, por las costas danesas, á todas las naciones que concedan igual privilegio á la marina de aquella nacion.

Un telégrama de Roma, fechado el 4, ha dicho, que la enciclica del Santo Padre y sus 80 proposiciones, anunciadas como errores, preocupaba poco la opinion pública de la capital del orbe católico; pero que hay algunos sabios, en especial teólogos y canonistas, que dejan entrever las graves consecuencias que puede tener la publicacion de ese documento. Los eclesiásticos versados en la materia de que se trata, habrian querido que de ciertas proposiciones no se hubiera hecho mencion de ellas, por considerarlas poco oportunas en la situacion actual, y aun se asegura que Su Santidad no las hubiera mentado, á no haber sido muy instado por un gran número de cardenales y obispos. Pio IX habia reunido á los cardenales en el Vaticano, y mandado se hicieran inmediatamente los preparativos para proceder á la canonizacion solemn de 19 mártires, que sufrieron el suplicio, en el año 1572, en las posesiones holandesas, y fueron beatificados por el Papa Clemente X.

Las noticias de Italia son de Venecia y Turin. Las del primer punto dicen, que todos los jefes de la insurreccion de Frioul, menos uno, habian logrado salir para el extranjero, no obstante la gran vigilancia de la policia austriaca; que continuaban los arrestos, y que se habia descubierto un comité revolucionario y un depósito de armas, pólvora y cartuchos. Las del segundo punto han anunciado asegurarse que el gobierno piensa en separar completamente la Iglesia del Estado, principio anatematizado por la enciclica, y que es ahora objeto de las más profundas deliberaciones; y que en Bolonia y Brescia se habia celebrado un *meeting*, pidiendo la supresion de las corporaciones religiosas, la abolición de la pena capital y la conversion de los bienes de manos muertas. La comision investigadora acerca de los acontecimientos de Turin, con motivo del convenio, ha presentado ya su informe. El gobierno italiano ha destinado enteramente al comercio el puerto militar de Nápoles, y habia salido una comision especial con objeto de buscar otro puerto con destino al nuevo arsenal de marina.

De Prusia no sabemos más, que M. Benedetti, embajador de Francia en Berlin, ha recibido nuevas instrucciones de su gobierno con motivo de las tendencias anexionistas expresadas por M. de Bismark en su última conferencia con el representante del gabinete imperial, y que la *Gaceta del Norte* pretende que la emigracion polaca efectuada recientemente, es causa de la agitacion y del rumor que circula de prepararse una nueva insurreccion en Lithuania y Samogitia.

En la Cámara de los diputados austriacos ha anunciado el ministro Schmerling que el Emperador acepta el mensaje que le ha dirigido la Cámara; y en los altos círculos se aseguraba que el Emperador no volveria á llamar á Rechberg.

Las correspondencias y partes de Londres dicen que el gabinete de San James va á llevar á cabo una anexion cuando nos acusa de que Santo Domingo siga incorporado á la corona española, pues el gobierno de las Indias se propone anexionar á la Gran Bretaña una parte del territorio de Boatan, situado entre Bengala y el Tibet, al SE. del Indostan. Ocupándose el *Morning-Post* de la actitud de las grandes potencias, dice que Francia no puede desarmar; pero que no existiendo ya más enemigos para Prusia, y habiendo llegado á ser posible la política de la paz, espera que ésta desarmará.

El *Correo de los Estados-Unidos* desmiente la noticia que habia circulado relativa á la anexion al territorio mejicano de la península de Yucatan y de la colonia inglesa de Honduras.

Por parte de Bucharest, se sabe que el ministro de Hacienda ha presentado los presupuestos, ascendiendo los gastos á 58 millones de francos; los ingresos á 60 millones, y la deuda á 8 millones.

Por último, segun la manifestacion hecha por el gran visir, y el presupuesto publicado por la Puerta Otomana, va á licenciarse por seis meses una gran parte del ejército turco, en el presente año, y no habrá quinta tampoco, siendo causa de estas medidas el mal estado del Tesoro.

#### INTERIOR.

En el Alto cuerpo colegislador se han comenzado los debates por una enmienda de los Sres. Calderon Collantes y Galvez Cañero al dictamen de la mayoría de la comision de contestacion al discurso de la corona, y en el Congreso, despues de haber sido elegido presidente el Sr. Castro, vice-presidentes los Sres. Belda, Polo, Zaragoza y Orovio, y secretarios los señores conde de Campomanes, Chacon, Modet y Moraza, se constituyó definitivamente, jurando todos los señores diputados admitidos, y el 7 del actual el señor presidente del Consejo de ministros, de gran uniforme, subió á la tribuna y leyó un decreto derogando el de 19 de Mayo de 1864, por el cual se reincorporó la isla de Santo Domingo á España. El señor ministro de la Guerra leyó tambien un proyecto de ley, por el que se introducen algunas reformas en la general de retiros.

Háse declarado de real orden, que se consideran segundos jefes de cada uno de los regimientos de ingenieros, á los tenientes coroneles primeros jefes de los respectivos batallones de los mismos, y terceros jefes de aquellos á los comandantes de dichos batallones, debiendo, en lo que hace relacion al orden de sucesion de mando, reemplazar en cada regimiento al coronel, cuando éste llegue á faltar por cualquier causa ó motivo, los cuatro jefes restantes del regimiento, siempre por el orden de antigüedad, y al primero de cada batallon el segundo del mismo, y á estos los capitanes del respectivo batallon, los que, sin embargo, cuando desempeñen interinamente estos cargos, no deberán tener otro carácter que el de jefes de batallon, y no de regimiento, mediante á que pudiera existir en éste algun capitan del otro batallon más antiguo que el que desempeñase el carácter de jefe.

Desgraciadamente se ha confirmado el incendio de la fragata *Triunfo*, segun la siguiente nota de la *Gaceta*: «El jefe de escuadra D. Luis Hernandez Pinzon, comandante general de la escuadra del Pacifico, en comunicacion de 26 de Noviembre último, fechada en la bahía de Pisco, participa el incendio de la fragata *Triunfo*, ocurrido el dia anterior por consecuencia de la inflamacion del aguarrás depositado en el pañol de pinturas, y que no hay

que lamentar desgracia alguna personal; habiéndose salvado los caudales, los cronómetros y gran parte del armamento y equipajes.»

El general Pareja habia atravesado de incógnito el istmo de Panamá el 24 de Noviembre, y el periódico francés el *Pais* dice, que habia recibido instrucciones dicho general para proponer al Perú la desaprobacion de las violencias cometidas en Talambo, y para que proceda contra sus autores criminalmente, y luego de empezados los procedimientos, que, sin esperar España sus resultados, devolveria las islas Chinchas al Perú, y este mandaria en seguida plenipotenciarios para negociar un tratado de comercio.

La escuadra será reforzada con la nueva y hermosa fragata acorazada *Numancia* y el vapor *Marques de la Victoria*.

J. L. y M.

### BATALLA ENTRE CÉSAR Y VERCINGETORIX.

ANTES DEL SITIO DE ALESIA.

(Conclusion).

En la cima de esta montaña, de Bar-sur-Aube, es donde me parece que César debió acampar mientras aguardaba los soldados de la Germania y los ejercitaba y organizaba despues de su llegada, y de este sitio partió con la idea de trasladarse á la provincia secuana, á fin de pasar en seguida á la provincia romana; y mientras se dirigia á la provincia secuana, Vercingetorix le salió al encuentro por la extremidad fronteriza del país de Lingons, dándole la batalla, á consecuencia de la cual el general gaula fué á encerrarse en Alesia.

Si, como he dicho, César partió de la montaña que domina á Bar-sur-Aube para trasladarse á la provincia secuana, debió dirigirse hácia los sitios en que están situadas actualmente las ciudades de Pont-tailler-sur-Saône ó Saint-Jean-de-Losne, lugares que hacian parte del país de Lingons, y se hallaban junto al limite de las provincias secuanas y eduas. Siguiendo esta ruta, que era la más directa para conseguir el objeto que se proponia; César evitó pasar por la provincia edua, en la que se hallaba reunido el ejército gaula, y pasando al Saône, para penetrar en el terreno secuano, podia atravesar aquella provincia, que estaba cubierta, por la parte de los eduos, por el Saône, lo que le permitia llegar á la provincia romana, sin verse expuesto á ser atacado por el ejército gaula, y en el caso de que este ejército hubiera querido pasarle, César podia combatirle entónces con ventaja.

Partiendo de los campos de Bar-sur-Aube para ir á atravesar el Saône por el punto indicado, marchando César en línea recta, debió seguir un camino entre Langres y Alise, y en esta linea debe necesariamente encontrarse el sitio donde fué dada la batalla entre César y Vercingetorix. Sigamos, pues, á César en su marcha.

El primer dia fué á acampar cerca de Chateaufort, y en la montaña que está al Norte de esta pequeña ciudad, se ve el campo en que debió situar su infanteria, marcando probablemente todavia los restos de atrincheramientos que existen junto á Anjou, el sitio en que acampó la caballeria. El segundo dia se detuvo junto al pueblo de Arbot, situado en el valle de Aube, y acampó sobre las dos eminencias que se conocen hoy con los nombres de Châtel y Châtelot. Hasta entónces marchó por medio de la provincia lingonesa; pero en Arbot se acercó á la frentera de aquella provincia, porque el país de los Mandubienses, dependiente de la provincia edua, entra en el país de los Lingons, estando sus límites poco distantes de la direccion que César siguió para trasladarse á la provincia secuana. El general romano se halló, pues, al llegar á Arbot, en la situacion descrita en los *Comentarios*: «Mientras que César se dirigia hácia los Secuanos, por la extremidad fronteriza de los Lingons, para llevar á la provincia fáciles socorros, Vercingetorix, al verse á la cabeza de tan numerosas tropas, sentó tres campos á diez millas de los romanos (1).» *Quum Cæsar in Sequanos per extremos Lingonum finis iter faceret, quo facilius subsidium provincie ferri posset, circiter millia passum X*

(1) CÉSAR, Lib. VII, traduccion de Artaud.



ab Romanis, trinis castris Vercingetorix concedit (1).

Si hemos estado acertados en el camino seguido por César, si es cierto que las palabras *quum per extremos Lingonum fines iter faceret* puede aplicarse al sitio que he designado, debemos encontrar á diez millas de los sitios en que César se detuvo, junto Arbet, es decir, á unos quince kilómetros, el punto ocupado por los tres campamentos de Vercingetorix. Precisamente á la distancia indicada existen en el territorio de Praslay tres montañas paralelas, separadas por las fuentes del Aube, y perfectamente dispuestas para recibir los tres campamentos de Vercingetorix, pasando por la espalda de estas montañas la vía romana de Alise á Langres, que ha debido sustituir al camino gaula, por el cual pudo penetrar Vercingetorix con su ejército en el país de los Lingons, para ir á acampar á diez millas de César y detenerle en su marcha.

Al día siguiente, dicen los *Comentarios*, Vercingetorix dividió su caballería en tres cuerpos, dos de los cuales se presentaron delante de nuestras alas, y el tercero se colocó de frente á la retaguardia, para cerrarle el paso. César formó también tres divisiones con su caballería, y la envió contra el enemigo. Empeñóse el combate en estos tres puntos; el ejército hizo alto y se colocaron los bagajes entre las legiones. En el momento en que los nuestros decaían ó cargaban sobre ellos en gran número, César puso en movimiento las enseñas é hizo marchar á las cohortes. Esta maniobra los alentó, y nuestros soldados se reanimaron con la esperanza de un pronto socorro. Por fin, los Germanos ganan lo alto de la colina que está á la derecha, echan de ella á los enemigos, los persiguen hasta el río en que se había situado Vercingetorix con su infantería, y matan muchos. Al ver aquella derrota, los demás temen verse envueltos, y emprenden la fuga... Vercingetorix, viendo huir toda su caballería, hace reconcentrar las tropas que estaban á la cabeza de los campamentos, y toma inmediatamente el camino de Alesia, plaza de los Mandubianos ó Mandubieneses, haciendo que le sigan los bagajes. César dejó á los suyos en un otero cercano, custodiados por dos legiones, persiguió al enemigo durante todo el día, le mató cerca de tres mil hombres de la retaguardia, y acampó al otro día al frente de Alesia (2).

Estando acampado César cerca de Arbet, y habiendo establecido Vercingetorix sus tres campamentos en las tres montañas, en medio de las que se halla hoy el pueblo de Praslay (3), necesario es reconocer entre estos dos puntos el sitio en que se dió la batalla, cuyo relato acaba de leerse. Este punto se halla á poca distancia Norte de las montañas de Praslay, en el territorio de Auberive, junto á la posesión de Allofroy, y delante de ella, y en el valle que se extiende desde la colina de Charbonniere al vallecillo en que está la posesión de Aque-nove, fué donde dispuso Vercingetorix sus tres cuerpos de caballería, colocándose con su infantería entre la línea en que se halla situada hoy la capilla de Saint-Remis y el Aube, un poco más atrás de su caballería, teniendo delante de sí, á su izquierda, la colina de Charbonniere, ocupada por una parte de sus tropas (4).

(1) Esta frase: *Quum Caesar in Sequanos per extremos Lingonum fines iter faceret*, ha dado lugar á muchas discusiones; es este, en efecto, el punto capital de la cuestión de Alesia. Porque si se reconoce, en virtud de estas indicaciones, el sitio en que César se hallaba cuando Vercingetorix fué á atacarle, se decide, por lo tanto, si fué en Alise, Alaise ó en otra localidad donde Vercingetorix se refugió después de la batalla. Si, como se ha querido suponer, César se dirigió de Saint-Florentin hacia Alise, siguiendo el valle del Armanzon, y si fué detenido por Vercingetorix en las cercanías de Perrigny, hubiera marchado desde Saint-Florentin, paralelamente á la frontera del país de los Lingons; pero si había un punto en que estuviese algo más lejano, era precisamente aquel en que estuvo cuando llegó á las cercanías de Perrigny. Las palabras: *Quum per extremos Lingonum fines iter faceret*, son en este caso poco á propósito. Pero si se admite que en vez de hallarse cerca de Perrigny, César llegó á las cercanías de Arbet, entonces el texto de los *Comentarios* está completamente exacto y aclara la cuestión. En efecto, en este caso la frase de los *Comentarios* parece decir: mientras que César marchaba por medio del país de los Lingons, yendo del campamento de Bar-sur-Aube á Arbet, no fué perturbado en su marcha, pero sólo cuando llegó cerca de Arbet, es decir, cuando se acercó al territorio de los Mandubieneses, cuya frontera no estaba entonces muy retirada de la dirección que seguía César, entonces y sólo entonces, cuando se dirigía por la extremidad fronteriza de los Lingons, *quum iter faceret*, fué cuando Vercingetorix vino á estorbarle el paso. Esta circunstancia es la que da únicamente perfecta aplicación á la palabra *quum* de los *Comentarios*.

(2) César, Lib. XVII y XVIII.

(3) Una de estas montañas lleva el nombre de Marmont, que se podría creer derivado de *Martinus mons*; y quizá los romanos elevasen un templo á Marte en el sitio en que Vercingetorix acampó antes de la batalla en que fué batido.

(4) Yo pienso que Vercingetorix estaba en la pendiente de la colina de Saint-Remi, porque desde aquel punto podía dominar el campo de batalla.

César, desembocando su ejército en el sitio en que hoy se halla el pueblo de Auberive, se halló en frente del ejército gaula, que, según la expresión de los *Comentarios*, le cerró el paso, porque el ejército romano, marchando entre los oteros que bordean á derecha é izquierda el valle de Aube, no podía seguir más que este valle, que estaba cerrado por la caballería gaula; pero César, después de haber combatido mucho tiempo contra ella, hizo que los soldados germanos ocuparan la colina de Charbonniere, que estaba á su derecha, *tandem Germani ab dextra latere, summum jugum nacti, hostes loco depellunt*, y habiendo sido arrojados y perseguidos los gaulas que estaban en ella hasta el río Aube, junto al que se hallaba Vercingetorix con su infantería, *fugientes usque ad flumen, ubi Vercingetorix cum pedestribus copiis considerat*; el ejército gaula, atacado de frente y viendo su izquierda derrotada, temió ser trastornado y tomó la huida. «Viendo huir Vercingetorix toda su caballería, hizo reconcentrar las tropas que estaban á la cabeza de los campamentos, y tomó inmediatamente el camino de Alise.» Este camino, como he dicho, pasaba por detrás de las montañas, sobre las que se habían establecido los tres campamentos de Vercingetorix, y seguía la cresta que forma el punto en que se separan los vallecillos de Aube y Tille.

Visitando los sitios que acabamos de describir, ó estudiándolos en la carta del Estado mayor francés, se conoce al instante que la situación del campo de batalla de Allofroy concuerda perfectamente con el texto de los *Comentarios*, y que la dirección seguida por César desde el campamento de Bar-sur-Aube al de batalla, la distancia de Arbet á los campamentos de Vercingetorix, su situación, la marcha de César por la extensidad de la frontera de los Lingons ó Lingones, *per extremos Lingonum fines*, todo, en una palabra, se explica perfectamente.

Pero hay más, hasta en las leyendas, las crónicas y la tradición, que han llegado hasta nosotros (1), se conserva el recuerdo de una gran batalla dada cerca de la posesión de Allofroy. Bajos relieves y otros trozos de escultura de la época galoromana, descubiertos hace tiempo junto Allofroy, y descritos por los cronistas del siglo xvii, los miraban como restos de un monumento elevado en memoria de una batalla dada en aquel sitio, en circunstancias que ignoraban. En los campos que se hallan junto á la posesión de Allofroy se han encontrado muchas veces medallas gaulas, y en los oteros, al Norte del campo de batalla, hay túmulos, y en una escavación, hecha hace pocos años, se descubrieron esqueletos que tenían collares y brazaletes, notables por su fuerza y grosor, que están conservados en el museo de Langres. Todo parece, pues, confirmar la opinión de que en el valle de Aube, entre Auberive y Praslay, se dió la batalla que precedió al sitio de Alise, que fué quizá la más importante de la guerra de los Gaulas.

Desde el campo de batalla de Allofroy, César pudo muy fácilmente llegar á Alise, por un país por lo general poco accidentado y atravesado tan sólo por algunas cortas corrientes. Halláanse entre Allofroy y Alise muchos campos romanos, en los que pudieron acampar la noche de la batalla los soldados de César, al detenerse después de la persecución del ejército gaula. La opinión de los defensores de la Alesia de Borgoña se confirma, pues, por los hechos referidos, debiendo reconocer, sin embargo, que César llegó á Alise por el valle de Aube, y no por el de Armanzon, como suponían los defensores de la Alesia de Borgoña.

La marcha de César por el valle de Armanzon siempre pareció al autor francés, á quien debemos estas noticias, inadmisibles, porque conducía necesariamente á César al país de los Eduos, es decir, al encuentro del ejército gaula reunido en aquella pro-

(1) He aquí, según el P. Jacobo Viguier, lo que se lee en un manuscrito conservado en la biblioteca de la abadía de Clairvaux titulado *Gallieidi historia Britannorum*: «Habiendo sabido Artus, rey de Bretaña, que Luctus venía á Autun, se puso en camino con un ejército poderoso, con intención de darle un combate, para saber á quien pertenecían los Gaulas, y habiendo sabido, en el camino, que su ejército estaba acampado en un sitio cerca del río Aube, le dió allí, y mató en un duelo á un gigante que se oponía á su paso.»

Como es fácil presumir, el rey Artus es el héroe de las leyendas, al que se atribuyen gran número de hechos heroicos, muchos de los cuales son imaginarios; pero esta lucha para la posesión de la Gaula, no puede referirse, á pesar de los incidentes que la acompañan, sino á la guerra entre César y los Gaulas, mandados por Vercingetorix.

vincia, y que quería evidentemente evitar, porque, dice, que deseaba ganar la provincia secuana, para socorrer á la provincia romana. Si César hubiera seguido el valle de Armanzon, dirigiéndose al país de los Eduos, cómo hubiera podido Vercingetorix decir á sus soldados, al arengarles antes de la batalla: «Los Romanos se marchan á su provincia,» porque no se huye cuando se dirige al campo ocupado por el enemigo. Pero siguiendo el valle del Aube, y evitando pasar por el territorio de los Eduos, César parecía huir, y huía en realidad, no creyéndose bastante fuerte para luchar con el ejército gaula, y por lo tanto Vercingetorix podía decir á sus soldados: «Los Romanos huyen.» En esto, como en todo, la marcha de César por el valle de Aube está perfectamente acorde con el texto de los *Comentarios*.

## ESCRITORES MILITARES.

### BREVES INDICACIONES

#### SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE LA FILOSOFÍA EN ESPAÑA,

POR

EL CAPITAN DE ARTILLERIA D. LUIS VIDART.

(Continuacion).

#### VIII.

Cuando prosperan las familias, revuelven los archivos tratando de hallar noticias sobre sus ilustres progenitores, como necesario complemento de su grandeza y poderío, y he aquí por qué florecen los genealogistas en la época en que preponderó el feudalismo para enlazar á los ricos-hombres castellanos con los héroes de Homero, y hasta con los patriarcas de las Santas Escrituras, del mismo modo cuando las naciones se engrandecen buscan en el recuerdo de sus altos hechos la inspiración de su glorioso porvenir, y cuando una ciencia adquiere crecimiento y vida propia, investiga las ideas generadoras de los libros de sus primeros doctores, como lógico y aun necesario fundamento de sus presentes y futuras manifestaciones.

Sin duda por esta causa decía el Sr. Cánovas del Castillo (1), que «ninguno de los ramos diversos de la literatura señala tan fijamente como la historia el punto de grandeza á que una nación es llegada y las esperanzas que ofrece su porvenir,» y lo mismo pudiera decirse que la conservación de sus tradiciones científicas es la señal evidente del desenvolvimiento intelectual de los pueblos; no porque el estudio de la historia sea fuente de poderío político ni de progreso científico, sino por el contrario, porque el poderío político y el progreso científico, es siempre origen y ocasión del acrecentamiento de los estudios históricos. He aquí la causa del abandono en que ha yacido durante largos años la memoria de nuestros más ilustres publicistas y de nuestros más renombrados filósofos. Decayó nuestra ciencia nacional y su historia, siendo tan grande este olvido, que el sabio Feijóo decía en su *Teatro crítico*: «Creo que no pocos libros muy buenos de autores españoles se hubiesen perdido si no los hubiesen conservado los extranjeros, que es hasta donde puede llegar nuestra, no diré ya negligencia, sino modorra literaria.»

El mismo Feijóo, con ser tan erudito, la primera noticia que tuvo del *Exámen de ingenios* del médico Juan de Huarte, hubo de leerla en *El espectador anglicano*, y escribiendo á un amigo suyo, terminaba la carta con estas palabras: «ruego á V. Rma. que si puede agenciarme el libro del doctor Huarte, en cualquiera de las tres lenguas en que está traducido, latina, italiana ó francesa, me lo procure cuanto antes, pues supongo que en idioma español, y en España, será difícil hallarle.»

Si se quiere buscar en la literatura alguna señal de este gran olvido de nuestras glorias científicas, léase *La comedia nueva* de Moratin, donde, para ridiculizar á D. Hermógenes, se le hace citar la autoridad de Raimundo Lulio, el mas grande de los filósofos.

(1) Breve reseña del estado que alcanzan las ciencias históricas en España.—Artículos publicados en el *Semanario pintoresco español* del año de 1849.



sofos españoles de la Edad media, y cuyo nombre figura al par de los Anselmos, Tomases y Albertos. Cuando un literato del mérito de Moratin cometía tales desaciertos, se puede juzgar de la universal ignorancia que reinaba sobre nuestra historia científica.

El erudito Feijóo había escrito: «no tengo noticia de algun español ilustre, ó por armas ó por letras, que no haya visto más elogiado por los escritores extranjeros que por nuestros nacionales: los que procuran deprimir la gloria de los españoles ilustres, son los mismos españoles: *invitia hæret in vicino*.» Andando el tiempo, el aprecio de los extraños por la ciencia española hubo de trocarse en inmerecido desden, y Montesquieu dijo que España sólo había producido un buen libro en que se ridiculiza á todos los demas, y M. Guizot, al trazar la historia de la civilización europea, afirma que nuestra patria nada ha realizado en las esferas de la ciencia, y Federico Schlegel dice en su *Historia de la literatura*, que no tenemos ningun gran escritor de filosofía, y M. Viardot, en sus *Estudios sobre España*, insiste en la misma opinión, y hasta niega á Feijóo el nombre de filósofo.

Cuando ha comenzado el renacimiento de nuestra ciencia nacional, ha comenzado también á historiarse la vida y á meditar sobre las doctrinas de nuestros antiguos pensadores. Una obra, no exenta de mérito literario, á pesar de su falta de método, es, en nuestro sentir, uno de los primeros escritos de nuestra época, en que se conmemoran los nombres y se citan los elogios que han merecido de los críticos extranjeros nuestros mas célebres teólogos, filósofos y publicistas. Nos referimos á la *Historia de la filosofía universal* (1840) de D. Sebastian Quintana, en cuyas páginas se encuentran algunas indicaciones sobre nuestra historia científica, si no extensas, al ménos juiciosas y no muy conocidas.

La *Historia de la civilización española* (1842) del Sr. D. Fermín Gonzalo Moron, ha contribuido también á recordar la antigua cultura intelectual de nuestra patria; queda hecho el elogio de esta obra con decir que el docto catedrático de historia en la Universidad central, D. Fernando de Castro, la considera como una de las mejores que en nuestros dias se han escrito, siguiendo el método de la escuela histórico-filosófica.

El Ilmo. señor obispo de Calahorra, D. Antolin Monescillo, al anotar la version castellana de la *Historia elemental de la filosofía* (1846) de monseñor Bouvier, hizo una erudita reseña histórica del pensamiento español desde el siglo V hasta nuestros dias.

La *Reseña histórica de la filosofía en España* que se halla al fin del *Curso completo de filosofía para la enseñanza de ampliacion* (1847), es un trabajo apreciable, siendo de notar la exactitud del juicio que forma su autor, el Sr. Arnau, cuando dice que en el periodo comprendido desde Ataulfo (414) hasta la invasion de los árabes (711) la cultura intelectual de España, era muy superior á la del resto de Europa, como lo prueban la notable *Historia universal* de Paulo Orosio y las *Etimologías*, que es una verdadera enciclopedia científica del gran San Isidoro de Sevilla, llamado con razon por un concilio Toledano «el sabio de su siglo y el ornamento de la Iglesia.»

El año 1858, un erudito jesuita, el P. José Fer-

nandez Cuevas, publicó en latin una *Historia philosophiæ ad usum academicæ juventutis*, cuyo segundo libro se halla dedicado á reseñar la historia de la ciencia española. Teniendo en cuenta el esmero con que se halla escrito este estudio y la importancia del asunto, vamos á dar una ligera noticia de su contenido, que servirá al propio tiempo para recordar los nombres de nuestros más célebres pensadores.

Divide el P. Cuevas su reseña en tres disertaciones: la primera dedicada á la época de la dominación romana, la segunda á la edad media, y la tercera á la filosofía moderna.

La primera disertación comprende un solo capítulo dividido en dos artículos: en el primero se expone y juzga las doctrinas de Séneca y las de Adriano; citándose también los nombres de Julio Hygino, el gaditano Columela y Anneo Sereno: y en el segundo

que ha producido nuestra filosofía contemporánea. Lo dicho bastará para dar una idea de la importancia y utilidad de la obra del P. Fernandez Cuevas, en la cual se halla historiado el desenvolvimiento científico de España con gran orden y no escasa erudición, si bien se echan de menos en este libro algunos autores dignos de especialísima mención y muy meditado estudio.

También han contribuido no poco á esta renovación de nuestra historia científica, las esplicaciones orales del señor Sanz del Río, en su cátedra de la Universidad de Madrid, el discurso de recepción en la Academia Española del señor Campoamor, donde se recuerda la alta significación científica de los Vives y Pereiras; la oración inaugural de la Universidad central del señor don Isaac Nuñez de Arenas, en que se pone de manifiesto la relación que existe

entre las modernas teorías sobre la unidad fundamental, y algunos pasajes de las obras de fray Luis de Leon; las oportunas citas de nuestros autores científicos, que tanto abundan en los escritos del señor Valera; y por último, los artículos que han publicado en la *Revista de instrucción pública* el Sr. Suarez de la Barceña, en la *Crónica de Ambos Mundos* el Sr. D. Gumersindo Laverde Ruiz y en la *Revista Ibérica* el señor Canalejas y el Sr. D. Federico de Castro. Este último escritor resume, segun su criterio, las glorias científicas de nuestra patria, al motivar el generoso entusiasmo que le había producido la lectura de la *Exposición de los sistemas filosóficos modernos* del Sr. Azcárate, escribiendo las siguientes palabras: «Era quizá la única obra en que se apreciaban seriamente la influencia y el valor de nuestros místicos del siglo XVI, mientras que atacando errores

añejos y mal intencionados, claramente se mostraba, que no faltó génio para trascendentales especulaciones en un país que, apenas halla lugar en la civilización romana, enjendra en Séneca el mayor de los filósofos provinciales, que con San Isidoro prepara y domina toda la ciencia de los siglos medios, que maravilla con Lulio, que contribuyó como el que más á despertar las letras, que con Vives, Huarte y Gomez Pereira precede á Bacon y á Descartes, que con Fox Morcillo realiza, al decir de Boivin, la tentativa más feliz para la conciliación entre Platon y Aristóteles, esos lumináres mayores de la filosofía griega, y con Servet, Santa Teresa de Jesus y San Juan de la Cruz, intenta la más difícil empresa de conciliar el último resultado de la antigua cultura del neo-platonismo con el idealismo cristiano.»

(Se continuará.)

#### CONFERENCIA INTERNACIONAL

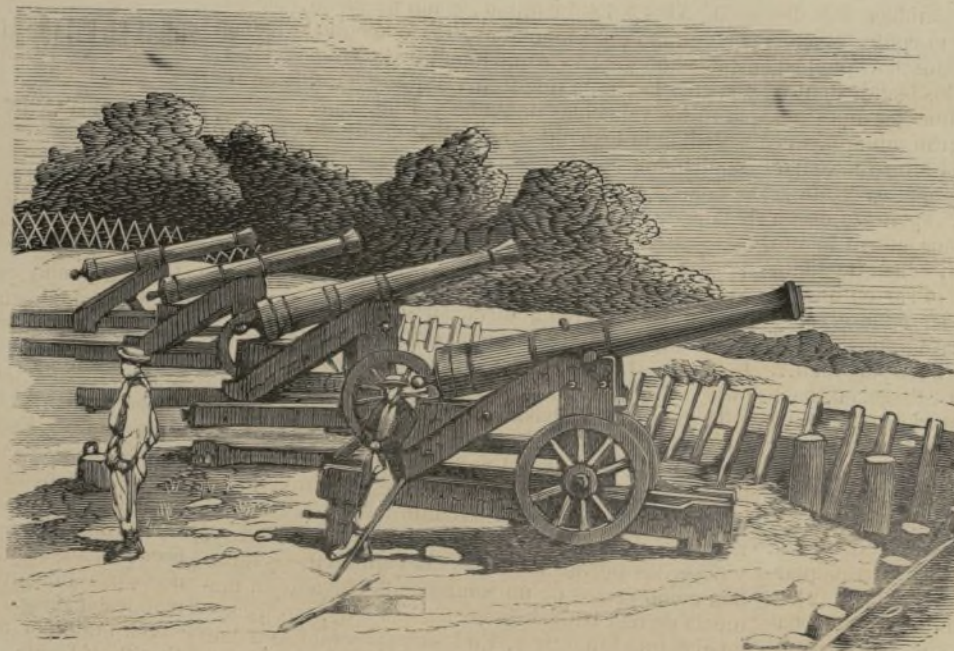
PARA EXAMINAR LOS MEDIOS DE PROVEER Á LA INSUFICIENCIA DEL SERVICIO SANITARIO DE LOS EJÉRCITOS EN CAMPAÑA.

(Continuación.)

RESOLUCIONES DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE GINEBRA.—1863.

La Conferencia internacional, deseosa de favorecer á los heridos en los casos en que el servicio sanitario militar fuere insuficiente, adopta las resoluciones siguientes:

Artículo 1.º Habrá en cada país un comité encargado de concurrir en tiempo de guerra, si há lugar,



Japon.—Bateria de catorce piezas tomada por los aliados en el combate de Simenosaki.

(Véase pag. 22).

se ocupa de la filosofía cristiano-herética de Pisciliano.

La segunda disertación se divide en dos capítulos: en el primero se trata de la filosofía gótica, dándose cuenta de los escritos de Liciniano, San Julian de Toledo, Martin Dumiense y San Isidoro de Sevilla: en el segundo se ocupa de la época de la dominación árabe y se exponen las doctrinas de Tofail, como representante del misticismo, y de Averroes como restaurador de la filosofía peripatética; pasando después á las escuelas rabínicas de Córdoba, Toledo y Barcelona, se da cuenta de las importantes teorías de Maimonides, y se citan los nombres de los más célebres filósofos judíos, y por último, se trata de la filosofía cristiana, exponiéndose las doctrinas del muzárabe Sanson, del venerable Lulio y de Raimundo de Sabundo.

La tercera disertación se divide también en dos capítulos: en el primero se trata de la escuela peripatética, dándose noticia del cardenal Toledo, Gabriel Vazquez, Rodrigo Arriaga, Hurtado, Quiros, Oviedo y el príncipe de todos, al decir del P. Cuevas, Francisco Suarez, y de la escuela antiperipatética, que comprende los escritos de Luis Vives, Fernando de Herrera, el doctor Huarte, Fox Morcillo, y doña Oliva Sabuco de Nantes. En el capítulo segundo sigue la escuela peripatética, cuyas doctrinas aún sostenían el P. Luis Losada y el doctor Fernandez Valcárcel y la escuela antiperipatética, representada por fray Benito Gerónimo Feijóo y el P. Lorenzo Hervás; y por último, se exponen las doctrinas contenidas en la *Filosofía fundamental* de Balmes y en el *Ensayo sobre el catolicismo* del marques de Valdegamas, considerando estas obras como las dos más notables



por cuantos medios estén á su alcance, al servicio de sanidad de los ejércitos.

Este comité se organizará por sí mismo, del modo que estime más útil y conveniente.

Art. 2.º Podrán formarse secciones en número ilimitado para secundar á este comité, á quien corresponderá la dirección general.

Art. 3.º Cada comité deberá ponerse en relaciones con el gobierno de su país, para que sus ofertas de servicio sean aceptadas cuando llegue el caso.

Art. 4.º En tiempo de paz los comités y las secciones se ocuparán de los medios de hacerse verdaderamente útiles en tiempo de guerra, especialmente preparando socorros materiales de todo género, y procurando formar é instruir enfermeros voluntarios.

Art. 5.º En caso de guerra los comités de las naciones beligerantes suministrarán socorros á sus respectivos ejércitos, según sus recursos lo permitan: en especial organizarán y pondrán en actividad á los enfermeros voluntarios, y de acuerdo con la autoridad militar, harán disponer locales donde se asista á los heridos.

Podrán solicitar el concurso de los comités pertenecientes á naciones neutrales.

Art. 6.º Por llamamiento, ó con beneplácito de la autoridad militar, los comités enviarán enfermeros voluntarios á los campos de batalla, poniéndolos en tal caso bajo la dirección de jefes militares.

Art. 7.º Los enfermeros voluntarios que se empleen en seguimiento de los ejércitos, deberán ser provistos por sus comités respectivos de cuanto necesiten para su mantenimiento.

Art. 8.º Como signo distintivo uniforme, llevarán en todos los países un brazal blanco con cruz roja.

Art. 9.º Los comités y las secciones de diversos países podrán reunirse en Congresos internacionales, para comunicarse sus experimentos y acordar las medidas que se hayan de formar en favor de la obra.

Art. 10. El cambio de comunicaciones entre los comités de diversos países, se hará provisionalmente por medio del comité de Ginebra.

Ademas de las resoluciones anteriores, la Conferencia emite los siguientes votos:

A. Que los gobiernos concedan su alta protección á los comités de socorro que se formaren, y les faciliten en lo posible el cumplimiento de su misión.

B. Que las naciones beligerantes proclamen para el tiempo de guerra la neutralidad de las ambulancias y hospitales, admitiéndola también del modo más completo para el personal sanitario oficial, para los enfermeros voluntarios, para los habitantes del país que fueren á socorrer á los heridos, y para los heridos mismos.

El benéfico pensamiento de M. Dunant, ha tenido en nuestro caritativo país el éxito que merecía, y la orden militar y hospitalaria de San Juan de Jerusalén, movida por los timbres gloriosos de su historia, se ha decidido á promover en nuestro país el caritativo y noble proyecto de formar sociedades para socorrer los heridos y enfermos militares en campaña; vivísimo deseo de M. Enrique Dunant,

expresado con tanta elocuencia en su célebre obra *Un Recuerdo de Solferino*, y discutido y sancionado de una manera tan solemne en la Conferencia internacional de Ginebra. Una comisión preparatoria, compuesta de los señores general D. Miguel Osset, caballero de Justicia de la orden de San Juan, presidente; Dr. D. Nicolás García Briz, director general de Sanidad militar; Dr. D. Nicasio Landa, médico de Sanidad militar; D. Luis Pérez-Rico, gentil-hombre de cámara de S. M., caballero de la orden de San Juan; D. Basilio Sebastian Castellanos, idem idem; D. Juan de Tro y Ortolano, caballero de la orden de San Juan; D. Manuel Moreno, idem; D. Juan Barrié y Agüero, idem; D. Bartolomé de Fanes, idem; D. José María Ballesteros, idem; D. José Gabilan, idem; D. Carlos de Gortari, idem; marqués de Lie-

da formarse en España un comité, cuyos servicios aceptaría el gobierno, á fin de que instruya y organice, de la manera que le parezca más útil y conveniente, secciones de enfermeros voluntarios de la clase civil, prepare los recursos materiales de todo género para procurar socorros á los heridos en los campos de batalla, y disponga locales en los que deban ser auxiliados, pudiendo, según V. E. propone, encomendarse la formación del comité y sus secciones á la orden de San Juan de Jerusalén, que por su instituto, parece la indicada al efecto. Asimismo ha tenido á bien S. M. aceptar la idea de la neutralidad para los heridos enemigos sobre el campo de batalla, y servicio de su socorro, salvo las excepciones que los generales en jefe consideren convenientes, y que en cada caso exijan las circunstancias.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de Julio de 1864.—*Marchesi.*

(Se concluirá.)

## NOTICIAS

DE LA

### CUESTION DEL PERU

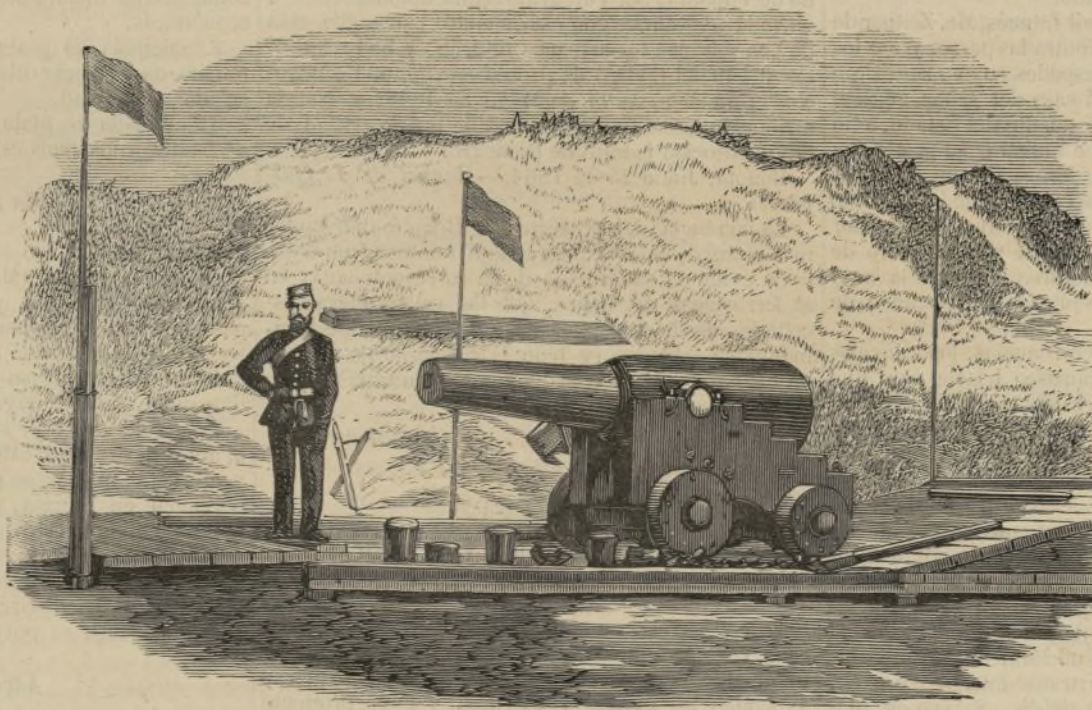
(Continuación.)

«Señores magistrados: Un desagradable suceso llama vuestra atención con preferencia á cualquiera otro de los que hoy debe ocuparse la suprema corte federal. Se trata, señores, de la moralidad y crédito del supremo gobierno en sus relaciones con los súbditos de las potencias extranjeras; de la honra y culpabilidad del presidente del Estado soberano de Panamá, general Peregrino Santa Coloma; de los intereses inmediatos del istmo, garganta inestimable de la república, que debiera ser eter-

namente invulnerable, santa y sagrada para todos los pasajeros del mundo, y, en fin, de más grandes intereses generales de actualidad en que acaso fundan su porvenir todos los Estados-Unidos de Colombia.

Ya debeis estar instruidos, con pena, sin duda, de los acontecimientos consumados desgraciadamente en la ciudad de Panamá, el día 20 por la noche del mes anterior de Mayo; pues bien, estos acontecimientos deplorables que lamentan el buen sentido de la moderna civilización, y que han comprometido seriamente los intereses expresados y los del gobierno en particular, son los que deben examinarse y purificarse, sin perder tiempo, ante la corte suprema federal de Colombia, pasando así por el crisol de la justicia nacional, no sólo los hechos consumados, sino también la conducta de los funcionarios ó magistrados responsables, negligentes, que debiendo y pudiendo, no impidieron su perpetración.

El pormenor de dichos infaustos acontecimientos, fué trasmitido por el cónsul francés residente en Panamá al baron Goury de Rosian, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el emperador de los franceses, y por este ministro público al gobierno nacional de la república; también fué instruido en parte el gobierno por carta oficial del presidente de Estado soberano de Panamá, general Peregrino Santa Coloma, el presidente de la Union. El *Diario oficial* nacional y los documentos que en 21 hojas útiles hacen parte de este escrito y que fueron comunicados al procurador general de la nación que suscribe, por el señor secretario de lo Interior y Relaciones exteriores, instruyen á la corte de cuanto



Sistema de cañon Mackay.

dena, idem; D. Fernando García Briz, idem, y el conde de Ripalda, secretario, ha empezado ya los trabajos necesarios para realizar en España aquella obra de consoladora esperanza, dando á conocer profusamente, por medio de una circular, de que se ha dignado remitirnos ejemplares, los acuerdos de aquella Conferencia, y excitando á que se adhieran á su pensamiento cuantas personas sientan latir en su corazón el santo amor de la caridad. Habiendo sido los primeros en dar á conocer ampliamente en España el pensamiento de M. Enrique Dunant y las tareas de la Confederación de Ginebra, que tanto interesan á nuestro instituto, y conocedores por otra parte de la más ventajosa organización del servicio sanitario de nuestro ejército en campaña, elogiamos como es de justicia, el empeño de aquella comisión, pero nos proponemos emitir nuestro parecer sobre este importante asunto, tan ajenos de un entusiasmo irreflexivamente exagerado como de una crítica severa é injustificada.

Ademas por el ministerio de la Guerra se ha comunicado al Sr. Director de Sanidad militar la real orden siguiente:

«Excmo. señor:—En vista de la comunicación de V. E. de 23 de Febrero último, en la que al acompañar las actas de las sesiones celebradas por la Conferencia internacional de Ginebra hace varias observaciones; la Reina (Q. D. G.) me encarga diga á V. E., como de su real orden lo verifico, que no halla inconveniente en que, conforme á lo acordado por la Conferencia para todos los países, pue-



ahora pudiera menester para formar concepto legal en la presente y delicada cuestion. De su simple inspeccion y lectura aparece lo siguiente:

1.º Que el 20 de Mayo habian llegado á casa del cónsul francés dos españoles que se dirigian, el uno á Madrid y el otro á la Habana. Estos españoles procedian de la escuadra española que recientemente se apoderó de las islas guaneras de Chíncha, que hacen parte de la república del Perú: el uno era el Sr. E. de Salazar y Mazarredo, comisario que fué cerca del gabinete de Lima por el de Madrid: el otro era el Sr. N. de Lara, oficial de la escuadra española que mandaba en las aguas del Pacifico el comandante Pinzon.

2.º Que en el mismo vapor que llegaron al puerto de Panamá los dichos dos españoles, llegaron tambien algunos peruanos, con propósitos, al parecer, hostiles á los mencionados españoles, divulgándose el rumor de que para esa noche (20 de Mayo) se preparaba en la ciudad una asonada, de las que define y trata el capítulo 3.º, título 4.º, libro 3.º del Código penal, con el objeto expresado.

3.º Que temeroso el cónsul francés Mr. Zeltner de que se atentase, en efecto, contra las personas de los mencionados españoles, huéspedes suyos, se dirigió en asocio del cónsul inglés á casa del señor general Peregrino Santa Coloma, presidente del Estado, á fin de comunicarle sus temores é impetrar su proteccion en caso necesario; pero que desgraciadamente el oficial de guardia de la casa del presidente, advertido de esta solicitud, bajó y dijo á los cónsules «no estar en casa el presidente del Estado», sin embargo de que de las casas vecinas ó del frente se le veia en el interior de la suya, al dicho presidente, en union de otros sujetos.

4.º Que apurando las circunstancias, los cónsules se dirigieron al general Francisco Iriarte para que este general recabase del presidente del Estado alguna medida que evitase el escándalo que se preparaba; y que dicho general Iriarte tampoco pudo obtener resultado alguno satisfactorio.

5.º Que en tal emergencia, el cónsul francés se sugirió el plan de conducir ocultamente á casa de uno de los principales empleados del ferrocarril al señor de Salazar y Mazarredo, y así lo verificó.

6.º Que poco despues, apareció en efecto, á las puertas de la casa del cónsul, la tan temida asonada compuesta, al parecer, de un número considerable de gente, vecina, estante ó transeunte de Panamá, pidiendo á gritos la persona del Sr. Salazar y Mazarredo, vociferando palabras indecoradas é insultantes contra los gobiernos de S. M. C. y S. M. el emperador de los franceses, procurando escalar la casa, ensuciando los proyectiles el escudo de armas de la casa consular, que pretendieron, pero que no pudieron arrancar; aconteciendo esto, á pesar de que el cónsul enarboló en su casa el pabellon francés.

7.º Que aquella exaltada asonada ó tumulto, causada de su propio furor (son frases poco más ó menos de S. E. el señor ministro de Francia), se dirigió con música acorde y asonante á casa de los señores cónsules peruano y americano del Norte, en donde acosada por una fuerte lluvia intempestiva, hubo de disolverse por su propia virtud.

8.º Que entónces el cónsul francés, aprovechándose de tan feliz circunstancia, pudo dirigirse con el Sr. Mazarredo á la ciudad de Colon, en donde á poco de haberse embarcado este señor á bordo del vapor inglés *Solent*, apareció una banda de negros armados de cuchillo, mandada por un peruano, sin duda, dice el señor ministro francés, para oponerse á su partida.

9.º En fin, que luego, y de regreso de Colon á Panamá, el cónsul francés dirigió al presidente del Estado la nota que se registra en los adjuntos documentos, entre los cuales notareis tambien la contestacion de este magistrado.

He aquí, señores magistrados de la corte suprema federal de la nacion, los hechos tales como acontecieron en el istmo de Panamá. Su fiel reseña, á vosotros transmitida por el procurador general de la nacion, puede ser un punto de partida para que forméis concepto. Pero si no podeis formarlo; si juzgais aventurado este concepto, si para impartir plena y amplia é imparcial justicia, juzgais conveniente primero que los hechos se justifiquen, entónces, os pido, os encarezco, que ordeneis á vuestros agentes, á los tribunales que son vuestros órganos, la práctica

de aquellas diligencias indispensables para la investigacion y verificacion de los hechos. El infrascrito, por su parte, ha solicitado ya esta verificacion por conducto del procurador general del Estado soberano de Panamá, como lo notareis en los adjuntos documentos.

Entre tanto, señores magistrados, el infrascrito acusa ante vosotros al señor general Peregrino Santa Coloma, presidente del Estado soberano de Panamá, por el delito de responsabilidad, definido en el art. 516 del Código penal nacional, porque de la lectura de la contestacion que dió al cónsul de Francia y por otros indicios, aparece que faltó al cumplimiento de alguno ó algunos de los deberes que le correspondian ó que fué moroso ó negligente en su desempeño.

Acelerar esta diligencia, es decir, llamar á juicio por los trámites extraordinarios al indicado magistrado, conviene al crédito y á la honra del gobierno supremo, á los intereses de la república y á la particular reputacion del presidente del Estado soberano de Panamá, Sr. Peregrino Santa Coloma.

Nada aventurais con esta medida, pues ella está de acuerdo con los artículos 682, 383 y 384 referentes al 149 del Código de procedimientos en los negocios criminales, de 11 de Mayo de 1848, y con la atribucion que os concede el número 4.º, art. 71 de la Constitucion federal de Rionegro.

Bogotá, Junio 25 de 1864.—*Manuel de J. Quijano.*

La conducta del gobierno de Bogotá merece los más sinceros elogios, pues mandó tambien, con objeto de evitar la sustraccion de la correspondencia en el ferrocarril del istmo, que las valijas fueran escoltadas desde Aspinwal hasta Panamá por destacamento de soldados, y bajo la salvaguardia de uno de los empleados del consulado. Esta última medida caus buena impresion.

(Se continuará.)

## REVISTA

### CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.

La concurrencia á la exposicion de bellas artes es cada vez más numerosa, ascendiendo ya á una cantidad algo regular el importe de los billetes que se expenden los Mártes y Viernes, y cuyo producto sirve para aumentar el fondo destinado á adquisicion de obras para enriquecer el Museo nacional. El Jurado nombrado para calificar los trabajos presentados, se ha reunido ya varias veces para juzgarlos, y todos esperan de su rectitud y buen juicio que los premios concedidos al verdadero mérito, sean un estímulo que haga aparecer nuevos géneos y obras dignas de los gloriosos recuerdos de nuestra pintura y escultura.

Con motivo de haberse hablado hace algunos dias de la traslacion á España de los restos del eminente jurisconsulto y poeta Sr. Melendez Valdés, se dijo que el Sr. D. Felipe Bermejo y Cortés habia dirigido una carta al señor ministro de la Gobernacion, participándole que, hallándose en su poder la partida de defuncion del célebre poeta Melendez Valdés, así como tambien la copia de la lápida é inscripcion que se le puso en el cementerio de Montpellier, donde fué enterrado, se apresuraba á ponerlo todo á disposicion del gobierno, ya que se trataba de traer á España los restos mortales de tan ilustre español. El Sr. Bermejo y Cortés posee, ademas, algunos apuntes de la vida de Melendez, hechos por su esposa doña Maria Andrés de Coca, y esperamos que no se echen en olvido tan importantes noticias, á fin de que cuánto antes podamos tener en España este precioso depósito, que con los ya reunidos y algunos más que pueden hallarse, haciendo constantes pesquisas, forman el núcleo de nuestro panteon nacional.

Con arreglo á lo que previenen sus estatutos, la Sociedad Económica Matritense, ha aprobado el siguiente programa de los premios que ofrece para el año de 1865:

#### En Agricultura.

1.º Título de sócio sin cargas al autor de la mejor «Memoria sobre el estado de la agricultura espa-

ñola, y medios que pueden adoptarse para su más pronto desarrollo.»

2.º Título de sócio sin cargas al autor de la «Memoria que proponga el mejor medio de atender al reemplazo del ejército, satisfaciendo todas las necesidades del Estado en este punto sin acudir á las quintas.»

3.º Medalla de oro al autor del mejor «Catecismo ó Cartilla de agricultura práctica para el uso de los labradores, y que pueda servir á las escuelas de primera enseñanza.»

4.º Medalla de oro al autor de la mejor «Memoria que demuestre cuáles de los arados conocidos nacionales y extranjeros satisfacen más las condiciones mecánicas y perfeccion de la labor, en las diferentes clases de terreno.»

#### En artes.

1.º Medalla de oro al que demuestre prácticamente el mejor sistema de aplicar la electricidad como agente motor, siempre que resulten ventajas económicas.

2.º Medalla de plata al autor del mejor procedimiento de elaborar el pan con más baratura sin rebajar su calidad.

3.º Medalla de plata al autor del mejor sistema de bonificar los vinos españoles comunes ó de pasto.

#### En comercio.

1.º Título de sócio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor «Memoria que examine los periodos de decadencia y prosperidad porque haya pasado nuestra marina mercante desde el último tercio del siglo pasado hasta nuestros dias. Causas que en uno ú otro caso hayan podido influir, y medios de llevarla al mayor desarrollo posible.»

2.º Título de sócio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor «Memoria que demuestre ó proponga qué medios se pueden escogitar para proporcionar en Europa, con la mayor economia, las materias alimenticias de primera necesidad.»

3.º Título de sócio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor Memoria en la que se redacte la «Historia del desarrollo del crédito en España, sus tendencias, su porvenir y medio de dirigirlo.»

#### Advertencias.

1.ª Las Memorias que opten al segundo premio en comercio, podrán escribirse en español, francés, inglés, portugués, italiano, ó alemán, pues en cualquiera de estos idiomas serán admitidas por la sociedad.

2.ª El plazo para la presentacion de las Memorias será hasta 31 de Octubre de 1865.

3.ª Las Memorias se han de presentar en la secretaria de esta sociedad, calle del Turco, número 5, piso segundo, en pliego cerrado y sin firma, y en el sobre un lema cualquiera. Acompañará otro pliego con el mismo lema, sellado y lacrado, conteniendo la firma del autor, y sólo será abierto en caso de merecer su trabajo alguno de los premios. Los pliegos cuyas Memorias no resulten premiadas, serán quemados en sesion pública el dia de la adjudicacion de los premios.

El Ateneo científico, literario y artístico, ha verificado la eleccion de los cargos que deben renovarse este año, y ha sido nombrado presidente el señor don José Posada Herrera.

Finalmente, dias pasados se reunió el círculo de archiveros-bibliotecarios para celebrar sesion literaria, bajo la presidencia del Sr. D. José Amador de los Ríos, con objeto de discutir el tema: *Exámen histórico crítico de los concilios que se celebraron en Toledo durante la monarquía visigoda.*

J. L. y M.

#### COMBATE DE SIMONOSAKI, EN EL JAPON.

Hace tiempo que todas las clases japonesas tenian cierta antipatía y mala voluntad á todos los europeos, y este odio les habia hecho que les cerraran al comercio los mercados más ricos. Impelidos por este sentimiento, no faltó un príncipe daimio, que



pasaba por el más poderoso, que cometiese actos hostiles contra la marina extranjera, y el almirante francés Juarez tuvo que imponer un fuerte correctivo al príncipe Nagato, al que los ingleses castigaron también. Esto no obstante, los mares continuaron cerrados, y se comprendió que para abrirlos se necesitaba emprender lo que hasta entonces no se había hecho. Decidióse una acción común entre las marinas europeas representadas en el Japon, y á ella se debe el combate de Simonosaki, efectuado por franceses, ingleses, holandeses y americanos. El 5 de Setiembre último se dió por las fuerzas aliadas, y á él se debe la apertura de aquellos mares, que extenderán el comercio europeo y la civilización en aquella parte extrema de Oriente. En nuestras crónicas hemos dado noticia de estos acontecimientos en los que el príncipe ha llevado la peor parte, y en otro lugar de este número representamos uno de los incidentes más notables del combate, en que la marina francesa ha tomado una gran parte.

#### COMERCIO DE CABOTAJE ESPAÑOL EN 1863.

El valor de las mercancías que han circulado por cabotaje en los puertos de la Península durante el año de 1863, según la balanza oficial, ascendió á 4,400.881,460 rs. De esta suma, corresponden á Barcelona 949.431,802; á Cádiz, 482.490,615; á Alicante, 364.925,808; cantidades que exceden de 200.000,000 sin llegar á 300, á Málaga, Sevilla, Tarragona y Valencia. De 100 millones á 200, á la Coruña, Murcia, Oviedo, Pontevedra, Santander é Islas Baleares; de menos de 40 millones hay varias provincias, siendo Lugo la que menor suma representa, pues no llega á 26 millones.

#### ENSAYOS PARA SUSTITUIR LAS RUEDAS DE LOS VAPORES POR DOS HÉLICES.

Se han hecho últimamente en Inglaterra una serie de pruebas de un invento de M. George Ellis, que pretende sustituir las ruedas de los vapores con dos hélices, colocados, no en la popa, sino en el mismo sitio donde están las ruedas, y para hacerlo dice que nada habrá que variar en la maquinaria de los vapores de ruedas. En la prueba verificada últimamente, no ha hecho más que quitar las ruedas del buque y colocar un hélice á cada costado. Además de que, los hélices ocupan menos espacio, resulta una ventaja de un 60 por 100 en el combustible del vapor descargado, y de un 30 por 100 cuando esté cargado de piedras.

#### SEÑALES DE GUERRA.

Los ejércitos del Norte-América llevan consigo un servicio particular que se denomina *Cuerpo de señales*, institución desconocida en Europa, pero que no por eso deja de ser en extremo útil. Así en las marchas como durante las batallas, todas las colinas y puntos culminantes se ocupan por escuadrones del cuerpo de señales, los cuales comunican entre sí por medio de banderolas, y destacan ginetes para dar aviso á los generales de lo que ocurre.

Es tal la importancia de este sistema, y tantas las ventajas que por su medio se han alcanzado, que á él se ha debido la victoria en muchos combates.

#### TELEGRAFIA AUTÓGRAFA.

La *Patrie* publica las siguientes líneas sobre el servicio general de telégrafos y su organización:

«Hasta hoy la administración de las líneas telegráficas no empleaba para transmitir sus despachos privados más que dos clases de aparatos. El primero reproducía estos despachos por medio de signos convencionales; el segundo en caracteres impresos según el alfabeto ordinario; resultando que los despachos, antes de llegar á su destino, debían, ó traducirse, ó volverse á copiar.

Si no estamos mal informados, va á presentarse al Consejo de Estado un proyecto de decreto para poner á disposición del público un nuevo sistema debido á M. Casselli, cuyo aparato *autógrafo* repro-

ducirá los despachos escritos por la propia mano del expedidor, resultando así un *fac-simile*, transmitirá la misma letra del indicado expedidor.

Con el nuevo sistema, puesto que quedan destruidas las causas sujetas á error en los otros dos, podrán tratarse los negocios más graves por medio de despachos auténticos y de un valor comercial incontestable.

Aparte de la economía que ofrecerá el nuevo método de trasmisión, la tarifa estará en proporción, no al número de palabras, sino á la dimensión de la hoja de papel empleada por el expedidor, tomándose por base el *precio de veinte céntimos por cada centímetro cuadrado de papel*.

La dimensiones de las hojas y tarifa de su importe, serán las siguientes:

30 centímetros cuadrados.	6 francos.
60 idem idem.	12 »
90 idem idem.	18 »
120 idem idem.	24 »

El público tendrá derecho á que figuren en esas hojas, de una composición particular, y que facilitará la administración, los signos que le convengan, marcas y señas de fábrica, pero bajo condición de que estos signos no representen un lenguaje secreto.

Probablemente la *Nueva telegrafía autógrafo* habrá empezado á funcionar desde el 1.º del corriente.

#### NUEVO PROCEDIMIENTO PARA EXTRAER GAS PARA EL ALUMBRADO.

En la India acaba de inventarse un procedimiento para extraer gas para el alumbrado, de un cadáver humano. Por término medio, cada uno de estos, produce 23 metros cúbicos de gas.

#### PRONÓSTICO PARA EL AÑO ACTUAL.

El célebre astrónomo zaragozano, Sr. Yagüe, anuncia para el presente año las siguientes variaciones atmosféricas:

**Enero.** Lluvias ó nieves por lo general; escasas en unos climas, vientos réticos en otros, y en casi todos mal tiempo: en unas partes para el 19, y en otras para el 22, sucede un temporal de viento rético ó de agua, siendo el de esta el más general.

**Febrero.** En su primera quincena es temible un golpe de frío intenso, descendiendo el termómetro á tres grados bajo cero en los climas parecidos al de Madrid ó Zaragoza; la nieve, aun cuando caiga, se deshará pronto; entre los días 5 y 8 vuelve el temporal de viento ó lluvia, el cual repite antes de que pasen otros ocho días.

**Marzo.** Aunque el frío se insinúa en sus principios, esto es, el novilunio, cede en esta misma fase; volviendo en seguida la buena temperatura que con corta interrupción dura todo el mes, si se exceptúa el menguante que será el aspecto menos templado, por la fuerza del viento en unos climas, por la repetición del agua ó nieve en otros.

**Abril.** El calor alcanzará á su mayor empuje al principiar el mes; esto es, en el cuarto creciente, con tal fuerza, que tanto en Zaragoza como en Madrid, excederá Reamur los veinte grados, haciéndose sensible el frío en el próximo menguante; el Lunes 16, Martes 24 y 29, son críticos en lluvia ó vientos réticos.

**Mayo.** Se mantendrá inconstante contando bastantes días nebulosos, con viento ó lluvia, generalizándose esta y cayendo copiosa en las tronadas del día 2 y de fines de mes.

**Junio.** Entre el 17 y 24 nos regala una revolución de prueba, descargando en unos climas fuertes tronadas, rugiendo en otros el huracán, que aunque ceda pronto, hay probabilidades de que se repita, pero con menos fuerza en víspera de San Pedro, y aun en algunas partes entre el 3 y el 6.

**Julio.** No nos fastidiará el calor; pues por fuerte que sea, ya sobrevendrá pronto en unos puntos la tempestad y en otro fuerte viento del Norte, que nos hará dudar algunos días que atravesamos el mes estival.

**Agosto.** La tempestad que el cielo nos regala al rededor de la Asunción, será preludio de la que nos

azotará en el novilunio, que principiará el 21, aunque por lo general de poca lluvia; en Aragon no hará falta el Norte que, soplando potentemente, refrescará la atmósfera, siendo así espejo del vendabal que dominará en las costas.

**Setiembre y Octubre.** Vendrán con las alternativas que nuestro en el cuerpo del *Almanaque*, y respecto al primero comenzará con truenos ó vientos réticos en todos los climas, si no han sido ya á fines de Agosto, y en algunos, aunque tendrán pocos días de lluvia, esta será fuerte, generalizándose hacia el día 22; y en cuanto á Octubre, será demasiado sensible el frío, que vendrá á poco de trascurrida su primera quincena, amaneciendo entre sábanas blancas la mayor parte de nuestros montes y sierras.

**Noviembre.** Entre el 1 y el 5 sufrirán todos los climas un golpe, ya de agua, ya de viento, y de uno y otro en las costas, donde serán de temer naufragios, sintiéndose á los pocos días un frío que hace olvidar hallarnos en el Otoño, volviendo el golpe de agua con más ó menos fuerza, según lo que tuvo anteriormente; apenas concluida la primera quincena, continúan á la mira los navegantes de los mares, porque la conmoción será fuerte, haciéndose general ya la lluvia, como el viento y aun el hielo, más durando poco, no descuidando la prevención, aun cuando permanezcan algunos días tranquilos y serenos.

**Diciembre.** Si, como recelo, los hielos de este vienen con nieblas en algunos climas, deben sernos muy sensibles, porque la ausencia del sol será causa de que la temperatura apenas mitigue durante el día, disfrutando de buen tiempo; como alumbrados por el claro sol, los demás países no alumbrados bajo el peso de aquellas humedades.

#### EXPEDICION AL PACÍFICO.

La comisión científica enviada al Pacífico á hacer estudios, regresará próximamente á España á principios de este año, terminada su misión. Antes de su llegada se recibirá, según noticias, una excelente y numerosa colección de objetos curiosos que ha enviado, entre los cuales se cuentan algunos animales vivos.

#### INFORME.

El *Times* de Londres publica un artículo de fondo importantísimo, acerca del dictamen que acaba de dar el Almirantazgo inglés en la cuestión de los buques blindados. Aquel importante cuerpo, de acuerdo con la opinión de los ministros de Marina de los Estados-Unidos federales y de los confederados, ha emitido los dos pareceres siguientes: 1.º que ningún buque blindado puede resistir el choque de los proyectiles de gran fuerza que usa la marina; y 2.º que la acción de los proyectiles esféricos del cañón liso es muy superior á la de los cónicos que lanzan los cañones rayados de acero, siempre que la carga de pólvora sea la conveniente, y que la distancia no sea considerable.

El *Times* añade que las corazas de los buques serán pronto tan inútiles, como lo han sido en los ejércitos las de los soldados. Hasta el día, el *Times* había emitido una opinión completamente contraria á la que ahora sostiene.

#### FRAGATA NUMANCIA.

Según todos los periódicos franceses, la fragata blindada *Numancia*, construida en menos de dos años en los arsenales de la sociedad de *Forges et Chantiers* del Mediterráneo, es el buque de mayor porte que ha producido hasta ahora la industria privada: su máquina, construida en los talleres de la sociedad, es de 1,000 caballos nominales; pero puede desarrollar cerca de 4,000 efectivos. Su casco tiene 96 metros de longitud, 17,34 metros de latitud (fuera de la coraza), y 8,81 centímetros de profundidad; el *Warrior* es más largo, pero no tiene más que 60 metros de coraza.

El casco de la *Numancia* es todo de hierro, completamente acorazado de popa á proa, hasta 2 metros 35 centímetros bajo la línea de flote, con una capa de madera de teack, de 40 centímetros de es-



pesor, sobre la cual está aplicada la coraza de hierro, que tiene 13 centímetros.

La *Numancia* puede cargar fácilmente 1,700 toneladas de carbon, que le permitirán recorrer 9,500 millas en treinta y cinco días. La batería contiene 40 cañones de grueso calibre, y se puede hacer maniobrar fácilmente cañones de 68. Sobre cubierta hay reductos acorazados para el comandante. La arboladura y velamen de la *Numancia* son iguales á los de las fragatas de segunda clase de la marina imperial.

La *Numancia* se sostiene perfectamente en el mar, y bajo este punto de vista se encuentra en mejores condiciones que todos los buques acorazados reconocidos hasta ahora. Las pruebas oficiales practicadas fuera de la rada de Tolon, han sido felicisimas.

La potencia media desarrollada por sus máquinas fué de 1,087 caballos nominales, y de 3,708 de 75 kilogramos, á pesar de ser el compromiso de la compañía constructora presentar una máquina de fuerza de 1,000 caballos nominales, y de 3,000 efectivos de 75 kilogramos.

La velocidad media del buque en las mismas pruebas, y sólo con sus máquinas, puede calcularse en 13 millas y dos décimas.

El calado medio del buque era, durante las pruebas, 7 metros 65.

### LA MONEDA DEL DIABLO,

leyenda escrita en francés

POR SEVINIANO LAPOINTE.

(Conclusion.)

¿Pero á qué aquellas contorsiones, gestos y gritos? Porque los desventurados cogieron un espantoso cólico que les abrasaba las entrañas; no parecía sino que un tizon del infierno les devoraba. Pedro, que fué el que menos sufrió, los miraba aturrido, porque el que no había tenido los tirantes cosidos á los pantalones, ó los había soltado con agilidad, fué afortunado. Pero ¡ay! ¡cuántos fueron víctimas de la precaución materna! ¡y cuántos tambien de su torpeza! Al ver sufrir Pedro á sus amiguitos, le daban ganas de llorar, pero en vez de hacerlo se echó á reír, y de una manera tan estrepitosa, que los otros, que empezaban á sentirse ya un poco mejor, le miraron encolerizados, creyendo que los había jugado una mala pasada. Pero he aquí que de repente son tambien acometidos de la risa, y de una manera tan seguida, que se tiraban por el suelo, y retorcian como si una mano invisible los hiciera cosquillas, y riyendo hasta verter lágrimas, con los ojos inyectados de sangre; parecía una risa infernal y ellos una porción de demonios.

La risa cesó, y cada uno se marchó á su casa. En la plaza de la iglesia estaban jugando unos jóvenes á *cara y cruz*, y jugaban dinero, que es el peor de los entretenimientos. Pedro hizo sonar sus monedas en el bolsillo, y se preparó para ser de la partida. Admitiósele en el círculo de aquella academia callejera, y fué prodigiosa la suerte con que jugó Pedro, ganándose á todos y llenando, por consiguiente, con rapidez extraordinaria sus bolsillos. Aquella fortuna tan obstinada comenzó á hacerse sospechosa para algunos jugadores, poco satisfechos de ver que su infiel moneda se les escapaba con tanta facilidad. Pero he aquí que de pronto dice uno con voz nasal y bronca, guiñando al mismo tiempo el ojo:

—El mozo nos ha robado.

—¡Bah! respondieron los malandrines, la casualidad que le ha protegido.

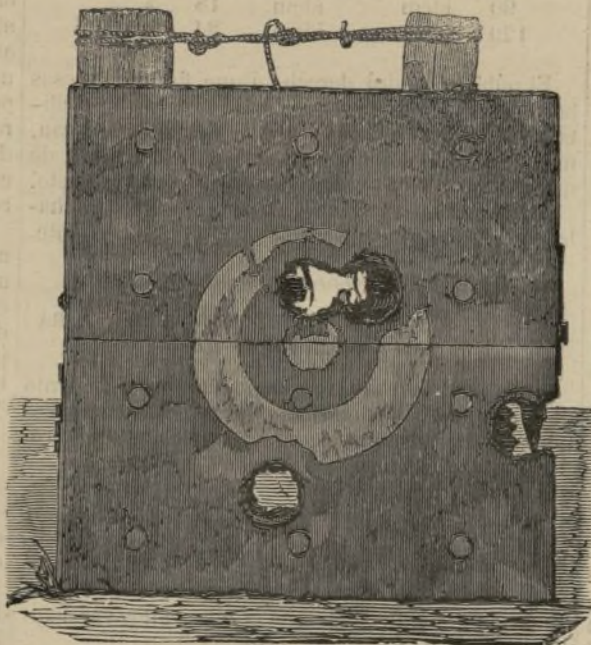
Sabido es que la casualidad es la patrona de los jugadores. Pero el pillete de cabellos rojos y echados sobre los ojos, y cuyos brazos pendían como colgados á lo largo del cuerpo, como si las mangas de la camisa tuvieran una pesa de plomo, se arrojó sobre el muchacho con la agilidad de una bestia selvática, y arrancándole una moneda de las manos, se la enseñó á sus camaradas, que vieron estupefactos que las monedas del señorito Pedro tenían

caras por los dos lados, y como el niño jugaba siempre á cara, no podía menos de ganar. Una lluvia de vociferaciones cayó sobre él en seguida.

—¡Danos nuestro dinero, pillete!

—¡Vamos á hacer que te cuelguen, malvado! gritaba la turba amotinada, los interesados por despecho, y los no interesados en el negocio por dar una prueba de probidad. ¿Quién podrá dudar de la del que grita: al ladrón? Pedro, pues, tenía en contra suya la hipocresía y el interés. Sin embargo, después de algunos terronazos en las costillas y palos donde le alcanzaron, le dejaron por fin, y Pedro volvió á la ciudad poseído del mayor terror.

Así que estuvo solo, empezó á temblar, castañeo-



Blanco empleado en los experimentos del cañon Mackay.

teándole los dientes de un modo espantoso. Comenzó á reflexionar sobre los sucesos de aquel día, y no pudo explicarse su causa.

Serian cerca de las seis, cuando un hambre terrible, un hambre canina, se apoderó de su estómago; la sed le quemaba la garganta y el sueño le hacía creer que tenía los ojos llenos de arena.

Entró en casa de un tahonero, y cuando quiso comer un pedazo de pan que acababa de comprar, le pareció morder un pedazo de yeso, y tiró el pan disgustado.

Descubriendo una posesion, quiso entrar en ella para beber un poco de leche; pero apenas la llegó á sus labios, cuando empezó á vomitar como si hubiera tomado cardenillo. Un profundo suspiro salió de su pecho.

Cuando quiso tenderse en el suelo para dormir un poco, no pudo cerrar los párpados; le parecía que estaba echado entre montones de dinero, y se levantó entristecido.

Cuando pasó por el seto donde había encontrado al pajarero por la mañana, oyó á las curruquitas que cantaban:

—¡Ladronzuelo! ¡ladronzuelo! ¡huye pronto! ¡pronto!

Pedro bajó la cabeza y pasó muy de prisa.

Cuando llegó al camino y pasó por el sitio donde se le habían deshojado las flores que comprara al jardinero, vió que todos los pétalos se habían agrupado en el sitio en que el caballero negro había dejado caer su dinero, y formaban con sus colores, revividos por el soplo de la noche, esta palabra terrible: «Ladron.»

Pedro se cubrió el rostro con ambas manos.

Volvió á encontrar al ciego y su perro, y al verle, el animal soltó la hortera y empezó á aullar.

—Hijo mio, dijo el ciego á Pedro, alguien hay en alguna parte que no está contento de ti.

Pedro comprendió que le hería una mano misteriosa, y echó á llorar.

En aquel momento le helaron de espanto dos arqueros que entraban á todo escape en la ciudad de Tonnerre.

—Lo saben todo, pensó el niño, y el mundo le pareció demasiado poco para que le ocultara á la vista de los soldados. Quiso morir, y se dirigió hacia la *Fausse-Yonne* para ahogarse en ella.

#### IV.

En el momento en que Pedro llegaba al manantial, dos personajes le habían precedido: el uno era el caballero de la vispera, emboscado y oculto con su potranca blanca. ¿Qué aguardaba allí? una víctima: el desgraciado Pedro.

El segundo personaje era un anciano venerable, de barba blanca, vestido con una túnica blanca tambien. Hallábase ocupado en lavar sus piés lacerados en las claras aguas de la fuente, y sobre un manto azul puesto en tierra, tenía echado á su lado un largo báculo apostólico.

Pedro llegó derramando un mar de lágrimas, y arrojó en la *Fausse-Yonne* las monedas que le quedaban. Pero ¡cuál fué su asombro y espanto! los bustos de aquellas monedas diabólicas miraron de hito en hito al niño, abriendo unos ojos enormes; y lo que más sorprendente era, que le atraían, le atraían.

Lanzábase á la corriente del manantial, cuando el anciano le detuvo, diciéndole:

—¿Qué vas á hacer, hijo mio?

El anciano miró al niño bondadosamente.

El pobre muchacho se creyó salvado ya, y le contó todo lo que había pasado.

El anciano era una de esas gentes que piensan que no hay penas indiferentes cuando está desgarrado el corazón, y el buen hombre le tendió los brazos con ternura.

Pedro se precipitó en ellos al instante y casi contento; había encontrado un padre misericordioso.

El caballero negro, entre tanto, pegaba patadas en el suelo con impaciencia.

—¡Dios os perdona, hijo mio! le dijo el anciano, porque ha visto tu arrepentimiento.

—¡Há! tartamudeó el desgraciado Pedro soltando grandes sollozos, pero esas infames monedas me las juran todavía. ¡Como me miran! ¡Tengo miedo!

Y el niño ocultaba la cara entre sus manos.

Viendo aquello el santo obispo Paladio, que era el desconocido anciano, cogió su manto, y como un buen padre que oculta todos los defectos de sus hijos, le arrojó al manantial, sobre aquellas monedas acusadoras; en el instante mismo tomó la fuente el color oscuro del manto que ha conservado siempre.

El niño cayó de rodillas.

En aquel momento dió las seis el reloj de la iglesia que domina la costa. Sonó la hora de *Angelus*, y el obispo hizo la señal de la cruz. Al sonido de aquella campana y á la señal de la cruz hecha por el obispo, el caballero salió de su emboscada, pronunció una espantosa blasfemia; se abismó en el manantial con su potranca, y desapareció. El manantial estuvo hirviendo por largo rato, y cuando se calmaron las olas, la *Fausse-Yonne* no tenía arena, porque el fondo de aquella fuente fué sumergido para siempre en los abismos.

Desde aquel día se echa en vano la sonda en él.

—Hijo mio, dijo el cauto obispo al pequeñuelo Pedro, las monedas que cogisteis ayer en el camino real estaban malditas: ¡Aquel dinero era *La moneda del diablo*! No lo olvides, y acuérdate de que en cualquier ocasion de la vida: *los bienes mal adquiridos no aprovechan*, y que *el pecado oculto no puede perdonarse nunca*.

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.  
Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1864.—Imp. y Lit. del ATLAS, á cargo de F. Felin, calle de San Bernardino, núm. 7.